

O tu, que estàs leyendo el duro caso,
 Ansi no veas jamàs otra hermosura,
 Que cause igual dolor al mal que paso,
 Que viertas llanto en esta sepultura:
 Mas por dar agua al fuego, en que me abraço,
 Que por dolerte en tanta desventura.
 Fue mi vida à mis penas semejante:
 Amè muriendo, y vivo tierra amante.

R O M A N C E V I.

Alegorica Enfermedad, y Medicina de Amante.

M Verome yo de Francisca,
 Buen Doçtor, y tus recetas
 El tabardillo me curan,
 Y la Francisca me dexan.

Ansi pues siempre te llamen,
 Los que de ti no se acuerdan,
 Y solo vivas de quantos
 Contra la vida pelean:

Y ansi duren dos mil años
 Tus dos guantes en conserva,
 Y tu mula por las calles
 No te lleve con marena.

Y ansi à matarla, de ti
 Tu propria filla no aprenda,
 Y mendigando tercianas,
 Te lleve de puerta en puerta.

Que escuches con atencion
 Mi enfermedad à mi lengua,
 Porque quando à errarla tiras,
 Acaço à curarla aciertas.

Mi coraçon, lo primero
 En fiebre hermosa se quema;
 Y el viento de mis suspiros
 Mas le enciende, que le templa.

Mi Esperança, y mi temor,
 Que defabrigados ticmban,
 En el frio de un desden
 A todas horas se yelan.

Si ves mis merecimientos,
 Y conoces mi sobervia,
 Sin duda de el frenesi
 Querras curar mi cabeça.

Temese de Hydropefia
 Mi ardiente sed, pues se aumenta
 Y arde mas, aunque mis ojos
 Mares de lagrimas viertan.

Soles me han muerto, y tambien
 Sereno de dos Estrellas;
 Mucha nieve en cuerpo, y manos,
 Mucho incendio de oro en trenças.

Por beber yo con la vista
 En labios, coral, y perlas,
 Preciosa muerte me aguarda,
 Despues de rica dolencia.

Tengo un donaire arraigado
 Dentro en las entrañas mismas,
 Un pujamiento de zelos,
 Un crecimiento de penas.

No estudies mi enfermedad
En Galeno, ni Avicena,
Que no cabe en Aphorismos
Mi dolor, y mi tristeza.

Mis sangrias han de ser
De el Alma, no de las venas;
La Aljava ha de ser estuche,
Y los harpones lancetas.

El Hippocrates Amor
Los remedios solo enseña,
Que sanan; y de favores
Los Recipes, que aprovechan.
De el pulso de los Amantes
Cura las intercadencias,
Templando solo el desden;
Y haze burla de otras Letras.

R O M A N C E V I I.

*A Maria de Cordova, Farsanta insigne, conocida con
el nombre de Amarilis.*

LA Belleça de aventuras,
Aquella hermosura andante,
La Cavallera de el Phebo,
Toda rayos, y celagas.

Ojos de la ardiente Espada,
Pues mira con dos Roldanes;
Don Rosicler sus mexillas,
Don Florisel su semblante.

Doña nueve de la Fama,
Si dexan que se defate;
Y en soltando sus faciones,
Allà van los Doze Pares.

La que en un golpe de vista
No ay Giganton que no parte,
Pensamiento que no rueda,

Espiritu que no encante.

La que deshaze los tuertos;
Y la que los ciegos haze;
Siendo de Cupido, y Venus,
Epilogo de hijo, y madre.

Para quien son los pastores,
Fieragiles, Fierabrafes;
Amadis para ninguno,
Para todos Durandarte.

Mienten pues los Romances,
Que Amarilis la llaman, sino en-
tienden,

Que son, quantos la miran sus a-
mantes.

Hallose ansi imperfecto en un borrador.

R O M A N C E V I I I.

Floris dissimulada va à una Feria.

A La feria va Floris,
Porque tenga la feria
Mas joyas que el Oriente;
Mas luzes, que la Esphera.

III. Parte.

Disfraçada, y en corto
Con perlas pide perlas,
Corales por corales,
Por rosas primavera.

T

Mal

Mal se disfraca el Cielo
 Con manto de tinieblas,
 Que las Estrellas parlan,
 Que es Cielo, quien las lleva.

Es tienda de las joyas,
 Quando va descubierta;
 Y quando va tapada,
 Es joya de las tiendas.

La gala con que cubre
 Tan soberanas prendas,
 De su talle dió luego
 Esclarecidas señas.

Parecióme que via
 La Aurora por la tierra,
 A Mayo en çapatillos,
 Repartiendo açucenas.

Yo lince de sus Soles,
 Y absorto en su belleça,

Dentro de mi silencio
 Pronunciaron mis penas.

Todo amante libre,
 Se ponga en cobro;
 Que si fuelta la cara,
 Morirán todos.

O que filos tienen,
 Que aceros gastan,
 Ojos, que embaynados
 Cortan las almas.

Quando mira tapada
 Prende los hombres,
 Si echa mano à los ojos,
 Dios los perdone.

Si su rostro cubre,
 Con piedad hiere;
 Si arremeten sus niñas,
 Dios los remedie.

R O M A N C E I X.

*Autoriza, y esfuerça, con la descripcion misma de dos Hermosuras,
 la segura enseñança, de que la mayor, y mas durable,
 es la de la Alma.*

A Ser Sol al mismo Sol,
 A ser Dia al mismo Dia,
 Enseñava con los ojos
 La Belleça de Florinda.

De la risa de la Aurora
 Se està riendo su Risa,
 Si sus flores la desprecian,
 Sus ojos la dan embidia.

Retando està rayo à rayo
 Todas las Estrellas fixas,
 Y con breves Firmamentos
 Mas amenaza, que mira.

La licencia de el Cabello
 El cuello siembra de minas,
 Y el Zephiro con respeto
 Cometas tremola, y riza.

A hurto la están copiando
 Mayo, y Abril las mexillas:
 Y à su imitacion las flores
 Pomposamente se pintan.

Mal imitados borrones
 De su perfeccion divina,
 Muestran floridos los Prados,
 Hazen las riberas ricas.

Dividió mano nevada
Tanto Ophir, y tanto Tíbar,
Abriendo pásso los Alpes
A los Jardines de Hybla.

Quando por unos peñascos,
Que duramente caminan
A ser temores de el Cielo,
Y Narcisos de la orilla.

Como Esphera que se apea
Por descansar la fatiga
De el Atlante, que la tiene,
Baxó al exido Clarinda.

Desde la planta al cabello
Es de las dos Indias;
Juntaronse à fabricarla
Milagros, y Maravillas.

Todas las flores, que nacen,
Todas las yervas, que cria,
Son chísmes de la ribera,
Que pregonan, quien la pisa.

Nadie con alma segura,
Pudo ver cosa tan linda,
Y de oirla, y de mirarla
No passa ninguna vida.

Florinda desengañada
De burladoras caricias,
Quiso advertir de escarmientos
Ansí à su belleça altiva.

Las mas pulida hermosura
Las horas la desaliñan,
Y es presumpcion de los años,
El ultrage de las Lindas.

Vaya, dàn à las Beldades
Las edades fugitivas
Desde el postrero cabello,
Que donde admirò predica.

Grossera la enfermedad
Toda perfeccion lastima,
El dolor borra el donayre,
Mancha el semblante la ira.

Caudal, que tantos Tyranos
Le roban, y desperdician,
Se ha de ostentar con desprecio
Se ha de guardar sin estima.

Si ayer por ti suspiraron,
Oy por ti propria suspiras,
Y en lo que seràs mañana
Te has de enterrar à ti misma.

Invencible à todo trance,
El entendimiento arriba
A cumbre, donde se ignora
La vejez, y la desdicha.

El vezino es mas honrado
De quantos el Alma habitan;
Libre Señor, cuyo imperio
Ningun affecto domina.

Si à ti proprio no te entiendes,
Y si la razon olvidas;
De balde pagas el Alma,
De sal quieres que te sirva.

Clarinda, donde faltare
Entendimiento por guya,
Los que tu precias por dones,
Son trastos, que escandalizan.

A quien Dios quitò el Ingenio,
Aunque en lo demàs sea rica,
Mas le quitò lo que tiene,
Que lo mismo que le quita.

Si entiendes lo que es tener
Sin entendimiento dicha,
Darte ha la buena fortuna
Mas asco que no codicia.

R O M A N C E X.

Ausente de Flori buye sus pensamientos, y ellos le dexan.

A La sombra de un Risco,
Que por lo lindo tiene
Dos Mirtos por guedejas,
Un roble por copete.

Peñasco presumido
De galan, y de fuerte,
Ceño de muchos valles,
De dos montañas frente:

Engastado en dos rios,
Que en cristalinas sierpes
Dan sortija de plata,
A su esmeralda verde:

En una Cueva triste,
Que de el Sol se defiende
Con espinos cobardes,
Que están armados siempre:

Rayos brujulcados
Por alumbrar offenden,
Quando en mucha tiniebla
Menudas luzes vierten.

Hasta la puerta llegan
Abril, y Mayo verdes,
Mas en entrando dentro
Su niñez envejecen.

En este de la Noche
Desaliñado Albergue,
En donde à medio dia
Por señas amanece;

Solo con mi cuidado
Tenia las mas vezes,
En las fuentes los ojos,
Y en los ojos las fuentes.

Ausente, preso, y solo,
Mas en diziendo ausente
Se abrevian los Abyssimos,
Y se cifra la Muerte.

Yo fabricava ciego
De mi discurso leve
Mazmorras à la vida,
Y al pensamiento Argèles.

Las desesperaciones
Me rondavan alegres.
Que à un desdichado en glorias
Los despechos se mienten.

Cargados los desços
De laços, y cordeles,
Lisonjas se fingian
Sus mentirosas redes.

Suspendido mirava
Ministros tan crueles,
Quando mis Pensamientos
Me hablaron de esta suerte:

Que muerte es la que vives,
Que vida es la que mueres,
En donde estás perdido,
Que nueva de ti tienes?

Con tu passion nacimos,
Acompañando siempre
Tus meritos humildes,
Tu presumpcion cortèses.

Vagando por los ayres
Nos ha traído leves,
Correos despachados
Para el Cielo à las veinte.

Que

Que grandes Poblaciones,
Que inmensos Chapiteles,
Fabricamos de sueños
Sobre esperanças breves!

Mas ya à tus fantasías
No sentirás rebeldes,
Y à tus torres de viento
Romperemos las puentes.

Queda sin Pensamientos,
Y sueña mientras duermes,
Descansaremos todos,
En tanto que despiertes.

Herida mi paciencia,
De voz tan insolente,

Con suspiros, y llanto,
Me esforcè à responderles.

Despueblese mi Alma,
Sus potencias me dexé
En una vida yerma,
Que no discurre, y siente.

Floris yà està en la villa,
Yo peno en Guadalupe;
Allà era yo ninguno,
Acà no soy viviente.

A Floris, que es divina,
Pensamientos la offenden;
Dexadme Pensamientos,
Que sin pensar acierte.

ROMANCE XI.

Pintura no vulgar de una Hermosura.

TVs niñas, Marica,
Con su luz me asombran;
Y mirando à penas,
Dan à mirar glorias.

Ojos Paladines,
Que por toda Europa
Desventuras vencen,
Y aventuras logran.

Es gala, y no culpa,
En ti el ser traidora,
Pues tendrás dos caras,
Que seràn hermosas.

Rica, y avarienta,
Tienes està boca,
Pues de rifa, y perlas
Nunca dà limosna.

Essas dos mexillas,
De lo que les sobra,
Prestan al Verano,

Lo que à Mayo adorna.

Jardines de Chipre
Son à puras Rosas;
Y de Falerina

Por lo que aprisionan.

Tu cabello bate
Moneda en coronas,
Indias son tus sienas,
Minas son tus cofias.

El nevado fuego,
Que tus manos forman
Yà amenaza yelos,
Quando rayos forja.

Todos te codician,
Y te invidian todas

Pero yo entre todos
Soy, quien mas te adora.

Que es cosa, y cosa,
Pena, y Parayso, Infierno, y Gloria.

E R A T O ,
 C A N T A S O L A A L I S I ,
 Y L A
 A M O R O S A P A S S I O N
 D E S U
 A M A N T E .

*Afectos varios de su coraçon, fluctuando en las ondas de los
 Cabellos de Lisi.*

S O N E T O I.

EN crespada tempesta de el oro undoso
 Nada golfos de luz ardiente y pura :
 Mi coraçon, sediento de hermosura,
 Si el cabello deslaza generoso.

Leandro en mar de fuego proceloso
 Su amor ostenta, su vivir apura ;
 Icaro en fenda de oro mal segura
 Arde sus alas por morir glorioso.

Con pretension de Phenix encendidas
 Sus esperanças, que difuntas llorò,
 Intenta que su muerte engendre vidas.

Avaro, y rico, y pobre en el tesoro,
 El castigo, y la hambre imita à Midas,
 Tantalo en fugitiva fuente de oro.

Que de Lisi el hermoso desden fue la prision de su Alma libre.

II.

Que importa blasonar de el alvedrio,
Alma, de eterna, y libre tan preciada,
Si va en prision de un ceño, y conquistada
Padece de un cabello Señorío?

Nació Monarca de el imperio mio
La Mente, en noble libertad criada;
Oy en esclavitud yace amarrada
Al semblante severo de un desvío.

Vna rifa, unos ojos, unas manos,
Todo mi coraçon, y mis sentidos
Saquearon, hermosos, y tyranos.

Y no tienen consuelo mis gemidos;
Pues ni de su vitoria estàn ufanos,
Ni de mi perdicion compadecidos.

Retrato no vulgar de Lisís.

III.

Crespas hebras sin ley desenlaçadas,
Que un tiempo tuvo entre las manos Midas:
En nieve estrellas negras, encendidas,
Y cortesmente en paz de ella guardadas.

Rosás à Abril, y Mayo anticipadas,
De la injuria de el tiempo defendidas;
Auroras en la rifa amanecidas,
Con avaricia de el Clavel guardadas.

Vivos Planetas de animado Cielo,
Por quien à ser Monarca Lisi aspira
De libertades, que en sus luces ata:

Esfera es racional, que ilustra el suelo;
En donde reyna Amor, quanto ella mira,
Y en donde vive Amor, quanto ella mata.

Offrece à Lisi la primera flor, que se abrió en el año.

IV.

E Sta , por ser , ô Lisi , la primera
Flor , que ha osado fiar de los calores ,
Recien nacidas hojas , y colores ,
Aventurando el precio à la ribera :

Esta que estudio fue à la Primavera ,
Y en quien se anticiparon esplendores
De el Sol , serà primicia de las flores ,
Y culto , con que la Alma te venera.

A corta vida nace destinada ;
Sus edades son horas ; en un dia
Su parto , y muerte el Cielo rie , y llora.

Logrese en tu cabello respetada
De el año , no malogre lo que cria ;
Adquiera en larga vida eterna Aurora.

Al temor que tenia Lisi de los Truenos.

V.

T Emes , ô Lisi , à Jupiter tonante ,
Y palido tu Sol sus llamas mira ;
Quando Jove de el ceño de tu ira
Tiembra vencido , y se querella amante.

Temale armado el pertinax Gigante ,
Que à la conquista de su trono aspira ;
Y Juno , que celosa le suspira ,
Le tema ardiendo , y en tu amor constante.

A ti el trueno es requiebro , si amenaza
El Tyrano le atiende en el tesoro ,
Quando su sien temor precioso enlaza.

Al robre baxa en rayo , y à ti en oro :
Y si renueva Amor la antigua traça ,
En lugar de tronar , bramará Toro :

Encomienda su llanto à Guadalquivir en su nacimiento, para que le lleve à Lisi, donde va muy crecido.

VI. **A** Qui en las altas sierras de Segura,
 Que se mezclan Zafir con el del Cielo,
 En Cuna naces liquida de yelo,
 Y bien con magestad en tanta altura,
 Naces, Guadalquivir, de fuente pura,
 Donde de tus cristales, leve el vuelo
 Se retuerce corriente por el suelo,
 Despues que se arrojò por peña dura.

Aqui el primer tributo en llanto embio
 A tus raudales, porque à Lisi hermosa
 Mis lagrimas la ofrezcas, con que creces:
 Mas temo, como à verla llegas Rio,
 Que olvide tu corriente poderosa
 El aumento, que arroyo me agradeces.

Procura cebar à la Codicia en tesoros de Lisi.

VII. **T**U, que la paz del mar, ò Navegante,
 Molestas codicioso, y diligente,
 Por sangrarle las venas al Oriente;
 Del mas rubio metal, rico, y flamante;
 Detente aqui, no passes adelante,
 Hartate de tesoros brevemente,
 En donde Lisi peina de su frente
 Hebra sutil en ondas fulminante.

Si buscas, perlas, mas descubre ufana
 Su risa, que Colon en el mar dellas;
 Si grana, à Tyro dan sus labios grana.

Si buscas flores, sus mexillas bellas
 Vencen la Primavera, y la mañana:
 Si Cielo, y luz, sus ojos son Estrellas.

Padece ardiendo, y llorando, sin que le remedie la opposicion de las contrarias calidades.

VIII. **L**Os que ciego me ven de aver llorado,
Y las lagrimas saben, que he vertido,
Admiran, de que en fuentes dividido,
O en lluvias ya no corra derramado.

Pero mi coraçon arde admirado,
(Porque en tus llamas, Lisis, encendido)
De no verme en centellas repartido,
Y en humo negro, y llamas desatado.

En mi no vencen largos, y altos rios
A incendios, que animosos me maltratan;
Ni el llanto se defiende de sus brios.

El Agua, y Fuego en mi de paces tratan;
Y amigos son, por ser contrarios mios;
Y los dos, por matarme, no se matan.

Comunicacion de Amor invisible por los ojos.

IX. **S**I mis parpados, Lisi, labios fueran,
Besos fueran los rayos visuales
De mis ojos, que al Sol miran caudales
Aguilas, y besaran mas que vieran.

Tus belleças hydropicos bevieran,
Y Cristales sedientos de cristales,
De luces, y de incendios celestiales
Alimentando su morir, vivieran.

De invisible commercio mantenidos,
Y desnudos de cuerpo los favores
Gozaran mis potencias, y sentidos;

Mudos se requebraran los ardores,
Pudieran apartados verse unidos,
Y en publico secretos los amores.

Escrivio esto
Affumto San-
nazaro: *Mira-
ris liquidum,*
&c. Imitole
Figuroa; y
juntolos Her-
rera en el Co-
mentario à
Garcilasso.

*Exemplos de otras llamas, que parecen posibles, comparadas à las
suyas.*

X. **H**Ago verdad la Phenix en ardiente
Llama, en que renaciendo me renuevo;
Y la virilidad del fuego pruevo,
Y que es padre, y que tiene descendiente.

La Salamandra fria, que desmiente
Noticia docta, à defender me atrevo;
Quando en incendios, que sediento bevo,
Mi coraçon habita, y no los siente.

Y porque un braço solo diò à la llama
Scevola, su valor y valentia
Occupa los Autores, y la Fama.

Ventura es fuya, y desventura es mia;
Pues ninguno me escribe, ni me aclama,
Teniendo en fuego el Alma, noche y dia.

Peligros de hablar, y de callar, y language en el silencio.

XI. **C**Orno es tan largo en mi dolor tan fuerte,
Lifis! Si hablo, y digo el mal, que siento,
Que disculpa tendrà mi atrevimiento?

Si callo, quien podrá escufar mi muerte?

Pues como sin hablarte, podrá verte
Mi vista, y mi semblante macilento?

Voz tiene en el silencio el sentimiento,
Mucho dizen las lagrimas, que vierte.

Bien entiende la llama, quien la enciende;
Y quien los causa, entiende los enojos;
Y quien manda silencios, los entiende.

Suspiros, del dolor mudos despojos,
Tambien la Boca à razonar aprende,
Como con llanto, y sin hablar los ojos.

Comparacion elegante de Hercules con sus penas, y del Non plus ultra de sus Columnas.

XII. **S**I el cuerpo reluciente, que en Oeta
Se desnudò, en ceniza desatado

Hercules, y de celos fulminado
(Ansi lo quiso Amor) muriò cometa;

Le bolviera à habitar aquella inquieta
Alma, que dexò el mundo descansado
De monstros, y portentos; y el osado
Braço armàran la clava, y la saeta:

Solo en mi coraçon hallàra fieras,
Que todos sus trabajos renovàran,
Leones, y Centauros, y Chimeras.

El *Non plus ultra* suyo restauràran
Sus dos Columnas, si en tus dos Esferas,
Lisi! el fin de las luces señalàran.

Naufrago Amante entre desdenes.

XIII. **M**olesta el Ponto Boreas con tumultos
Ceruleos, y espumosos; la llanura

Del pacifico Mar se desfigura,
Despedaçada en formidables bultos.

De la orilla amenaza los indultos,
Que blanda le prescribe carcel dura;
La luz del Sol titubeando obscura,
Recela temerosa sus insultos.

¡Dexase à la borrasca el marinero,
A las armas de Thracia cede el lino,
Gime la Entena, y gime el Passagero.

Yo ansi naufrago amante, y peregrino,
Que en borrasca de Amor por Lisis muero,
Sigo insano furor de alto destino.

Hermosura cruel, y fastosa, è infeliz fortuna de Amante.

XIV. **D**E qual feral, de qual furiosa Enio,
Informas el rigor de tus entrañas?
Y con el parto tuyo que montañas
Tu coraçon infama elado, y frio?

De qual Tyrano aprenden Señorío
Las meſuras, que ostentas por haçañas?
Essas hermosas Furias, con que engañas,
Porque hypocritas son de affecto pio?

Porque añades el ceño, y los enojos,
Si al passo que no pueden merecerte,
Te siguen de tus Triumphos los despojos?

El vencimiento te sobró en mi muerte:
Y fue castigo, y gloria, el ver tus ojos,
Quando fue dicha, y fue delito el verte.

Amante culpable en todas sus acciones por desdichado.

XV. **D**ìome el Cielo dolor, y dìome vida;
El nombre, no los hechos ha negado
De muerte à mi passion; pues he quedado
Vivo, y ella con nombre de homicida.

Amar, que fue locura bien nacida,
Me castiga Fortuna por pecado;
Siempre fue delinquente el desdichado,
Si no le acusa Amor, Amor le olvida.

Yo persevero, y dicen que porfio;
Mis Sacrificios llama robo el Cielo,
Quando en prision me tiene el alvedrio.

Y ansi se extrema yà mi desconsuelo,
Que hasta de breve muerte desconfio,
Que hasta de larga vida me recelo.

Que Amor de una vista se enciende, y alimenta la llama.

XVI. **Q**uien bien supo una vez, Lisi, miraros,
Y quien pudo arribar à conoceros,
Bien merece poder vivir, sin veros;
Y no poder morir, si sabe amaros.

Ni supo veros, ni sabrà estimaros,
Quien mas codicia ver esos luceros;
Y quien os viò una vez, osà offenderos,
Si otra procura para contemplaros.

Essas lumbres de Amor ricas, y avaras,
O tienen las del Cielo por centellas,
Menores en ardor, si menos raras:

O juntò en vuestros ojos las Estrellas
Naturaleça; ò vuestras luces claras
Dividio por los Cielos, para hazellas.

Que su amor no tiene parte alguna terrestre.

XVII. **P**or ser mayor el cerco de oro ardiente
Del Sol, que el globo opaco de la tierra
Y menor que este, el que à la Luna cierra
Las tres caras, que muestra diferente.

Yà la vemos menguante, yà creciente,
Yà en la sombra el Eclipse nos la entierra;
Mas à los seis Planetas no haze guerra,
Ni Estrella fija sus injurias siente.

La llama de mi amor, que està clavada
En el alto Cenith del Firmamento,
Ni mengua en sombras, ni se vè eclipsada.

Las manchas de la tierra no las siento,
Que no alcança su noche à la sagrada
Region, donde mi fè tiene su asiento.

Esta Paradoxa de Amor, en que significa, que el querer mirar mas que una vez la superior hermosura, es hazerle offensa, se esfuerça mas considerando, que por essa occasion tambien la antiguedad fingio al Amor ciego. Concluye con un concepto singular à los ojos de Lisi.

Semejale con la causa Astronomica de eclipsarle la Luna, y no otros Planetas.

Que como su Amor no fue solo de las partes exteriores, que son mortales, ansí tambien no lo será su Amor.

XVIII. **Q**ue vos me permitais, solo pretendo;
Y saber ser cortès, y ser amante:
Esquivo los deseos, y constante,
Sin pretension, à solo amar atiendõ.

Ni con intento de gozar, offendo
Las Deidades del garbo, y del semblante:
No fuera à lo que vi causa bastante,
Si no se le añadiera lo que entiendo.

Llamaronme los ojos las facciones:
Prendieronlos eternas Gerarchias
De virtudes, y heroïcas perfecciones.

No veràn de mi amor el fin los dias,
La eternidad ofrece sus blasones:
A la pureça de las ansias mias:

Amor impresso en el Alma, que dura despues de las Cenizas.

XIX. **S**I hija de mi Amor mi muerte fuesse,
Que parto tan dichoso que seria
El de mi Amor contra la vida mia!
Que gloria, que el morir de amar naciesse!

Llevàra yo en el alma, adonde fuesse,
El fuego, en que me abraço; y guardaria
Su llama fiel con la ceniza fria,
En el mismo sepulero, en que durmiesse.

De essotra parte de la muerte dura,
Viviràn en mi sombra mis cuidados,
Y mas allà del Lethe mi memoria.

Triumpharà del olvido tu hermosura,
Mi pura Fè, y ardiente de los Hados,
Y el no ser por amar, será mi gloria.

Imagina hazer un Infierno para Lisi, en correspondencia del Infierno de Amor, que yà ella le havia hecho.

XX. **A** Limentè tu saña con la vida,
 Que en eterno dolor calificaste,
 O Lisi ! tanto amè, como olvidaste,
 Yo tu idolatra fuy, tu mi homicida.
 Como guarecerà fè tan perdida,
 Y el coraçon, que ardiente despreciaсте ?
 Siendo su gloria tu, le condenaste,
 Y ni de ti blasfema, ni se olvida.
 Mas para ti fabricarà un infierno,
 Y pagaràn tus ansias mis enojos,
 Pues negaste piedad al llanto tierno.
 Arderàn tu victòria, y tus despojos:
 Y ansi fuego el Amor nos darà eterno,
 A ti en mi coraçon, à mi en tus ojos.

Sepulcro de su Entendimiento en las perfecciones de Lisi.

XXI. **E** N este incendio hermoso, que partido
 En dos esferas breves fulminando
 Reyna glorioso, y con imperio blando
 Auçtor es de un dolor tan bien nacido:
 En esta nieve, donde està florido
 Mayo, los duros Alpes matizando;
 En este Oriente, donde està hablando
 Por coral las Sirenas del sentido:
 Debaxo de esta piedra endurecida,
 En quien mi affecto està fortificado,
 Y quedò mi esperança convertida,
 Yace mi entendimiento fulminado;
 Si es su inscripcion mi congojosa vida,
 Dentro del Cielo viva sepultado.